

# Lenin, paso a paso

Guía  
para su  
conoci-  
miento

**R. Muñoz Suay**

**L**OS teóricos de unos noventa partidos comunistas, al celebrar el centenario del nacimiento de Lenin, reunidos en la Praga de 1969, condenaron los esfuerzos «revisionistas» por separar el leninismo, como específicamente ruso, del marxismo general y reafirmaron la doctrina de Moscú de que «el leninismo es el marxismo de nuestra época» y que, por tanto, el «marxismo-leninismo representa una grandiosa enseñanza internacional», homogéneo, uno e indivisible. Al cabo de casi diez años de aquella reunión de enterados ortodoxos, algunos partidos comunistas inician una política tendente a revisar los dogmas leninistas y a desembarazarse de ellos (dictadura del proletariado, etc.) e, incluso, en el caso del P.C.E., suprimen la definición leninista para caracterizar su programa.

Si la manipulación de la vida y la obra de Lenin no sólo corresponde a los comunistas

sino a las fuerzas adversarias, a los teóricos y políticos del capitalismo internacional, y consideramos que su figura es diariamente debatida en todo el mundo, apoyándose en ella para justificar actitudes y doctrinas, no es difícil concluir con la consideración de que Lenin es el personaje que más ha influido en nuestra historia contemporánea. Su influencia no sólo, es evidente, ha decidido comportamientos históricos de las clases o círculos dirigentes, sino que ha motivado la decisiva acción de las masas y de los pueblos, poniendo de manifiesto la vitalidad y la vigencia del llamado «fenómeno comunista», su fuerza, su expansión, su importancia.

Por todo ello, hemos considerado la conveniencia de que al situar a Lenin en su contexto biográfico y extendiéndonos en su vida y obra de manera cronológica, alcanzaremos el conocimiento del papel que representó y representa en el movimiento co-

*munista internacional y tengamos, al mismo tiempo, posibilidad de anotar, en marco preciso, «el estado de la cuestión» en nuestros días. En este sentido, precisa recordar que es obligatoria, en la vida de Lenin, indicar con exactitud la cronología, pues cualquier cita de su pensamiento político o ideológico si no va acompañada de la fecha exacta, pierde valor. Los aciertos, las predicciones, los errores o los virajes de Lenin están en razón directa con las fechas en que fueron producidos.*

*Debemos advertir de que a través de su vida y su acción, y a la luz del conocimiento actual, Lenin se nos presenta tal como fue, lleno de una voluntad férrea por conseguir los objetivos de su ideología y de su política, alineado hasta en su última gota de sangre por la defensa del proletariado, pero cruzado por contradicciones constantes, por*

*interrogantes movibles, por reacciones temperamentales. Lo que sí es cierto, ahora, en el reflujó del movimiento comunista internacional en cuanto a su identificación leninista, es el hecho de que Lenin ha podido ser desembarazado de la arteriosclerosis histórica y que los estudios críticos de su obra inician la rectificación precisa que conducirá al camino de la vivificación del movimiento revolucionario, con el subsiguiente enriquecimiento de la teoría y el pensamiento revolucionarios.*

*Finalmente, hay que recordar que la bibliografía sobre Lenin es una de las más extensas en la actualidad y de fácil acceso, en general, por lo que hacemos hincapié en el valor puramente indicativo de nuestro trabajo que, por otra parte y dada su extensión, concluirá con una segunda parte en la que añadimos una lista de libros editados en castellano.*

## **1. LOS PRIMEROS PASOS (1870-1899)**

Nace Vladimir Ilich Ulianov (el 22 de abril) en Simbirsk (hoy Ulianovsk). Sus orígenes familiares no son proletarios. El padre, aunque hijo de un antiguo siervo convertido en sastre, es inspector de enseñanza, más tarde miembro de la nobleza al recibir la orden de Vladimiro. La madre, Blank de soltera, pertenecía a una familia alemana, probablemente judía, perteneciente a la alta burguesía. La línea paterna era camulca y la materna germánica y, sin embargo, los ojos de Lenin —que, con el tiempo, casi cerraba al dialogar— conservaban unos rasgos vagamente eslavos. La foto de grupo, de cuando tenía nueve años, nos muestra un círculo familiar acomodado. Pero pronto Lenin va desatándose no de la familia —con la que siempre, hasta su muerte, estuvo entrañablemente ligado— sino de la educación tradicional recibida. En 1886 muere de hemorragia cerebral

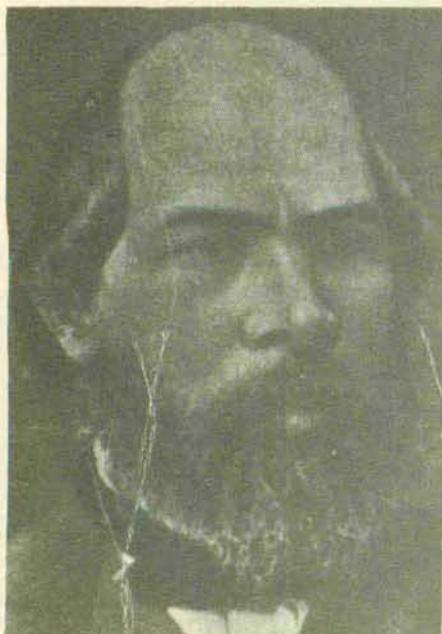


La familia Ulianov (Lenin está sentado a la derecha), hacia 1879.



La casa de los Ulianov.  
en Simbirsk, en la que  
vivieron entre 1870 y  
1875.

su padre y meses más tarde, según confesó posteriormente, abandona la religión que sus padres, creyentes, le inculcaron y se transforma en ateo. Esa actitud iba a ser constante, hasta el punto de que, en escritos posteriores y en todo momento polémico, consideró odioso al cristianismo y el concepto de **resignación** del mismo como imprescindible de ser derribado en el camino de la revolución. Un año después, en 1887, otra tragedia vuelve a conmover a la familia: el hermano mayor, Alejandro, es detenido por la policía por participar en un atentado al Zar Alejandro III y



El padre de Lenin. Ilya Nicolaievich Ulianov.

es ajusticiado dos meses después. Alejandro pertenecía a los grupos «populistas». Lenin habló poco de esa desgracia, pero algunos testimonios nos señalan que nunca la olvidó. En ese mismo año finaliza los exámenes de enseñanza media y, desde pequeño, demuestra una gran capacidad para el estudio: obtiene la medalla de oro del Instituto, cuyo director era Fedor Kerénski, padre del que en 1917 fue jefe del gobierno provisional. En agosto ingresa en la Universidad de Kazan, pero pronto se une a los estudiantes revolucionarios y es expulsado y confinado. Son años en los que parece que se adhiere a algún círculo marxista y en los que inicia sus lecturas decisivas. Lee «El Capital» y, al mismo tiempo, las páginas literarias de Chernyshevsky que le influyen mucho. Lee en 1890 «La situación de la clase obrera en Inglaterra» de Engels. Tras diversas gestiones consigue en 1891 la autorización para poderse examinar, como libre, en la Universidad. Obtiene sobresalientes y viaja a Petersburgo, donde contacta con los marxistas. Estas relaciones, ya nunca rotas y la constante lectura de los clásicos socialistas, inician su preocupación por lograr hacer de los textos de Marx una doc-

trina coherente, «marxista», con olvido, a la larga, de la ideología abierta del fundador. Obtiene, en 1892, en Petersburgo el grado de doctor y se le autoriza a ejercer como abogado (en realidad trabajó como ayudante de un titular en Samara). Al año siguiente escribe su primer trabajo conservado, «Nuevos procesos económicos en la vida campesina» (publicado en 1923), donde critica las tesis nacionalistas de que en Rusia no existía una evolución hacia el capitalismo y que iba a ser, durante años, una constante preocupación suya, pues en sus sucesivos enfrentamientos con los **populistas**, Lenin luchó contra las tesis de ellos, apoyados por otra parte por teóricos alemanes, de que era posible una vía no-capitalista hacia lo que llamaban un socialismo comunal. Trotski afirmaría años después que «los principales rasgos de su carácter —de Lenin—, ideología y formas de actuación ya quedan constituidos en el período comprendido entre sus 17 y 23 años. Y otros testimonios de la época precisan que ya en ese período muchos le consideran como «viejo». Es en octubre de 1893 cuando Lenin toma contacto con los trabajadores e interviene, a partir de entonces, en muchas



Vladimir Ilich Ulianov al terminar sus estudios en el colegio secundario de Simbirsk, en 1887.

reuniones clandestinas. En 1894 conoce a Nadia Krupskaja, escribe «Quiénes son los "Amigos del Pueblo" y cómo luchan contra los socialdemócratas», donde defiende las ideas marxistas frente a los populistas. Al año siguiente su primer viaje al extranjero, al mismo tiempo que va adquiriendo más fuerza en sus posiciones. Visita Austria. En Suiza conoce a Plejanov, cuya influencia sobre Lenin fue tan determinante como la de Kautsky, aunque terminaría rompiendo con ellos años más tarde de forma decisiva. En París conoce a Lafargue y se interesa por la experiencia de la Comuna. En Berlín conoce a Liebknecht y a su regreso a Petersburgo —cargada su maleta, de doble fondo, de literatura marxista— interviene en la fundación de la «Liga para la liberación de la clase obrera». Termina el año 1895 con Lenin en la prisión, en la que permanece un año. En 1897 es desterrado a Siberia. En la aldea de Shushenskoie estudia, escribe, caza, pesca. Y redacta «Las tareas de los socialdemócratas rusos», donde ya observamos dos preocupaciones que repetirá a lo largo de su obra: su enemiga de los «revisionistas» y en defensa del marxismo «ortodoxo» y su interés en subrayar el papel di-

rigente del Partido en la revolución. Es precisamente en marzo de ese mismo año cuando en Minsk se celebra el I Congreso del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia (P.O.S.D.R.) y al conocer la noticia Lenin declara: «A partir de ahora soy miembro del POSDR». Y es en ese partido y dentro de la II Internacional donde Lenin, en el mayor período de su vida activa política, desarrollará la parte más decisiva de su teoría. También en ese año Lenin se casa con Krupskaja en una obligada ceremonia religiosa. Sobre la vida sentimental de Lenin se conoce poco y, en todo caso, los testimonios escasean. Antes de Nadia Krupskaja tal vez otra mujer le preocupó, Apollinaria Yakubova. Después aparecerá, aunque no se sabe hasta qué punto intimó con ella, Inessa Armand. Pero lo cierto es que toda su vida la comparte con Nadia y su testimonio posterior, con los de Alejandra Kollontai y Clara Zetkin, las dos amigas y compañeras en las tareas revolucionarias, suponen un conocimiento incompleto de los sentimientos de Lenin. En 1899 termina «El desarrollo del capitalismo en Rusia». Lee y critica a Bernstein y escribe contra el oportunismo. Redacta «Nuestro programa» y es en este texto donde encontramos la defensa del sufragio universal, de la inviolabilidad de la persona y del domicilio de los ciudadanos, de la libertad ilimitada de la conciencia, de la palabra, de las huelgas, etc. Lenin se inspira entonces en los ideales de la socialdemocracia alemana para acoplarlos al partido ruso.

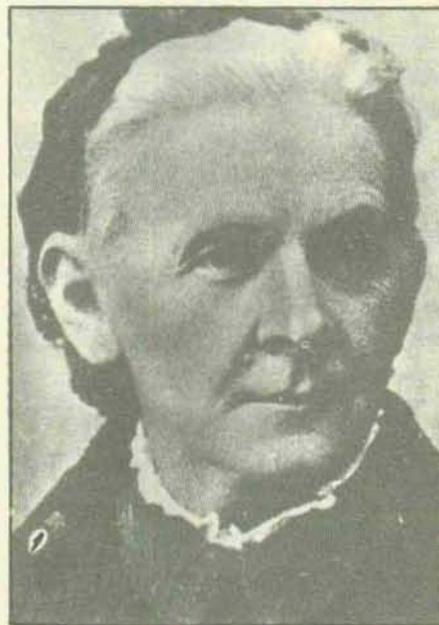
## 2. LOS PASOS DECISIVOS (1900-1913)

En 1900 termina su destierro. Visita clandestinamente

Moscú y Petersburgo. Se establece en Pskov. Discute con Martov sobre los problemas de la socialdemocracia. Es detenido durante unos días y decide emigrar. Es su primera larga vida en el extranjero. Desde Ginebra escribe a su compañera: «Es preciso la lucha decidida contra el economismo, contra la simplificación amenazante, contra la reducción del marxismo», reflejando en esta carta las polémicas que mantienen los socialdemócratas rusos. Ya el Lenin intransigente, polémico, incansable, se manifiesta con más precisión. Ahora el motivo es la creación del órgano periodístico «Iskra», cuya redacción se establece en Munich, donde aparece su primer número. En Nuremberg conoce a Adolf Braum. En 1901 utiliza por vez primera el pseudónimo famoso, Lenin. Visita Viena y Praga, a donde acude su mujer. En Munich conoce a Kautsky. En Zurich se celebra el Congreso de unificación de los socialdemócratas rusos en el extranjero, donde interviene Lenin. Trabaja en el libro «¿Qué hacer?» y disputa con Plejanov en relación con la táctica a seguir por el Partido. Escribe la tesis «Anarquismo y socialismo», donde califica al anarquismo como un «producto de la desesperación». En 1902, con la tozudez característica, con la preocupación por inculcar a sus compañeros de dirección las tesis que sostenía, Lenin disputa con Plejanov, con el que en tantas ocasiones se distancia y en otras muchas reconsidera su debate, y con Axelrod. En Stuttgart aparece su libro «¿Qué hacer?», su obra más importante en ese período, tal vez la de más duradera influencia posterior. Sus tesis, en la que elementos dogmáticos prevalecen en ocasiones, dictados seguramente por la polémica

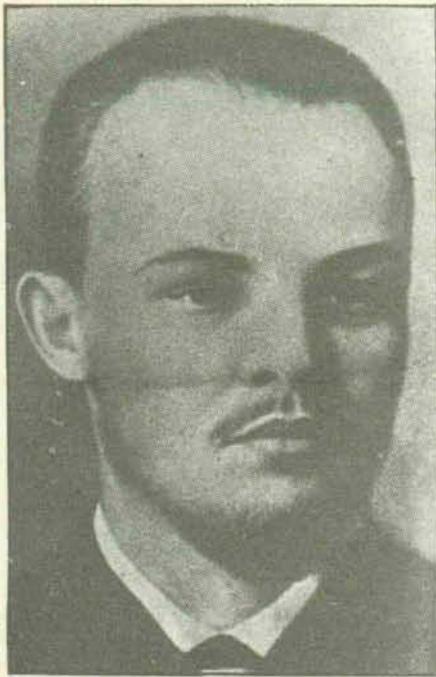
que en esa época mantenía con los camaradas de dirección y que iba a agudizarse paulatinamente, se mezclan con páginas donde diferencias y limitaciones ideológicas están consideradas con carácter abierto y antidogmático. Tal vez la más importante es la referente a la relación entre espontaneidad y conciencia en el movimiento obrero. Tras la aparición del libro, Lenin y su compañera viajan por Alemania, Bélgica y se alojan en Londres, en donde se convierte en un habitual del «British Museum». Ya en estos años va consolidando su importancia como organizador del movimiento obrero. De 1902 es la carta en la que recomienda a Axelrod un joven camarada, enérgico y capacitado, Trotski, al que al año siguiente, vuelve a recomendar a Plejanov. El periódico «Iskra» se traslada a Ginebra en 1903 y Lenin debe dejar Londres. Lenin redacta en Ginebra su proyecto de estatutos del partido y el 30 de julio se celebra en Bruselas el II Congreso del POSDR, en el que Lenin es nombrado Presidente, miembro del Presidium y del Comité Central. Pero el Congreso, motivado por un acoso policiaco, debe trasladarse a Londres. Lenin, cuyas intervenciones menudean, en especial en la discusión estatutaria, preconiza un partido con un número muy limitado de militantes. Por contra, Martov, con el que Lenin había colaborado estrechamente esos días, defiende una organización de base amplia. Lenin es derrotado en las primeras votaciones, pero en unas sesiones posteriores los «iskristas duros», partidarios de Lenin, alcanzan la mayoría (bolcheviques) siendo derrotados los partidarios de Martov, minoritarios (mencheviques). Se ha producido la escisión histórica, esa escisión que

se convertirá en fractura total años más tarde y que tanta influencia ha ejercido en el movimiento obrero internacional y que sigue viva en nuestros días. Lenin escribirá años más tarde de este Congreso que «como corriente política y como partido, el bolchevismo existe desde 1903». Es elegido miembro del órgano central, junto a Plejanov y Martov y en el Comité Central figuran varios partidarios de su posición. Lenin admitirá que en sus intervenciones en el Congreso se ha dejado llevar de la excitación y de la rabia pero que los resultados no han perjudicado al partido. Más tarde negocia con Plejanov un acuerdo con la minoría pero no da resultado, lo que significa un endurecimiento de la posición de Martov y de Plejanov, que se alinea con los minoritarios. Lenin ahora es más rígido y afirma que la lucha contra los mencheviques «está comenzando». Abandona la redacción de «Iskra». En 1904 son detenidos en Kiev los hermanos de Lenin. Proyecta el llamamiento «Al partido» y en carta al Comité Central de Rusia escribe: «Creo que en el Comité Central lo que tenemos en realidad son tecnócra-



La madre de Lenin, Maria Alexandrovna Ulianova.

tas y formalistas en vez de revolucionarios. Los hombres del Martov les escupen a la cara —a los partidarios de Lenin— pero ellos se secan la saliva y me responden que la lucha es inútil. Déjense de formulismos estúpidos, ocupen los comités y enséñenles a luchar por el partido». Se publica su obra «Un paso adelante, dos pasos atrás», donde analiza la escisión y aconseja la metodología revolucionaria precisa en ese instante. Toma parte en la «Conferencia de los 22», integrada por bolcheviques que se reúnen para pedir la convocatoria del III Congreso del partido. Rosa Luxemburgo —en septiembre— polemiza con Lenin y le acusa de «ultracentralista mantenido por el estéril servicio de vigilante nocturno», con el pretexto del reciente libro. En este período Lenin, cuya salud se resiente, lucha encarnadamente dentro del partido por conseguir que sus tesis antimeneviques y antipopulistas prevalezcan. Y no olvida en su ataque a los bolcheviques «conciliadores». El 22 de enero de 1905 estalla en Petersburgo la violencia insurreccional, es el célebre «domingo sangriento». Lenin, que se entera al día siguiente de esta primera revolución rusa, escribe un artículo en el que califica ese acontecimiento como el «comienzo de una nueva época en la historia de Rusia». Lenin, en carta a Bogdanov declara que «nueve décimas partes de los bolcheviques son auténticos formalistas» e insiste en su ruptura con los mencheviques, respondiendo una vez más negativamente a las proposiciones de Augusto Bebel que intenta un acercamiento de ambas corrientes. En febrero, Lenin se entrevista en Ginebra con el pope Gapon, agitador de las jornadas revolucionarias de Petersburgo y después confi-



Lenin, en 1892, estudiante universitario en San Petersburgo.

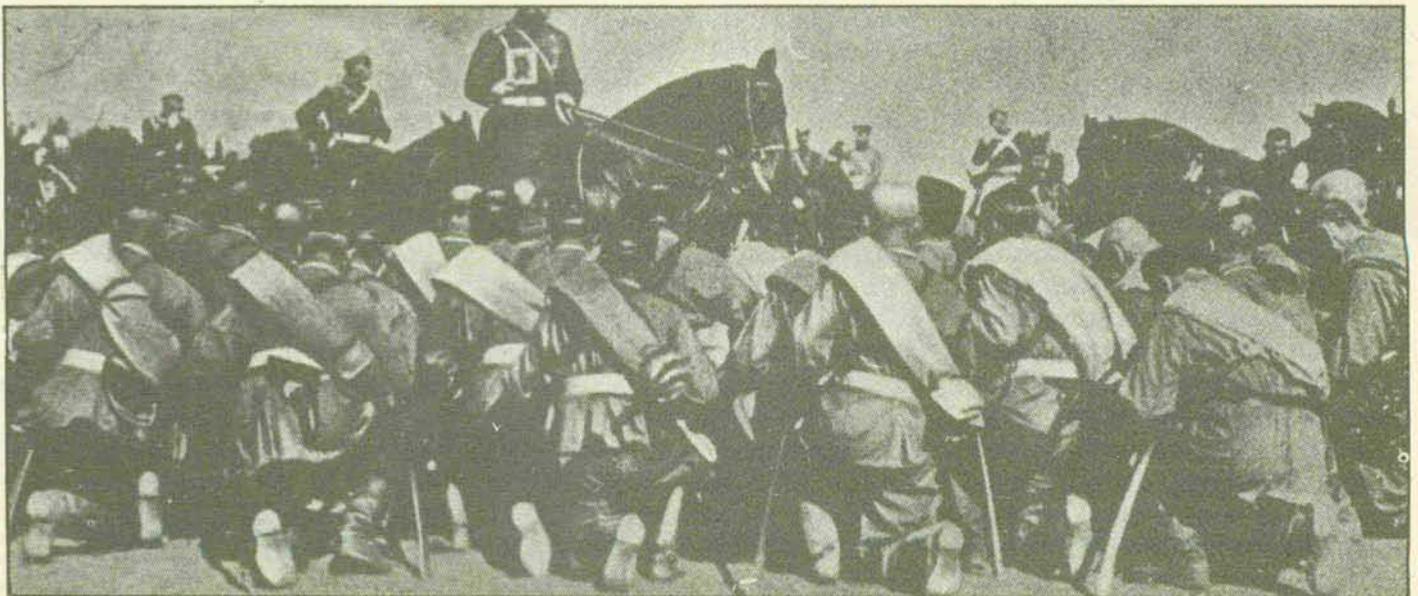
dente de la policía, al que se confía en esa época (como también mostró candidez con su hermanastro Malinovski, dirigente del partido, diputado en la Duma y agente de la policía zarista). El 8 de marzo Lenin, por vez primera, desarrolla en «Nuevas tareas y nuevas fuerzas», con extensión, su tesis de «la dictadura democrática del proletariado y del campesinado como meta de la revolución de 1905». Comienza a madurar en él esa idea que más tarde desarrollará por cauces distintos y con objetivos diversos de que

la dictadura del proletariado debe ser la abertura y el coronamiento de la democracia burguesa y no su abolición, etapa en la que el gobierno de las personas debe dejar paso a la administración de las cosas. En abril inicia en Londres sus tareas el III Congreso del POSDR, en el que sólo participan los bolcheviques. Lenin, elegido Presidente, en una intervención muestra su conformidad en participar en un gobierno revolucionario y defiende su tesis de la «dictadura democrática» frente a los mencheviques. El Comité Central nombrado se compone, entre otros, de Lenin, Bogdanov, Rykov, etc. En Ginebra aparece, dirigido por Lenin, el órgano bolchevique «Proletari». En una carta abierta Lenin protesta de la interpretación que Kautsky hace de la escisión y considera: «¡Exigid documentos, documentos auténticos!» A Lunacharski, en carta, le dice: «en la lucha política el estancamiento significa la muerte» y añade que «tenemos increíblemente pocas fuerzas». Publica «Dos tácticas de la socialdemocracia en la revolución democrática» donde opina que la burguesía rusa, atrasada, no puede llevar a



La mujer de Lenin, Nadejda Konstantínovna Krupskaja, en su época de estudiante, hacia 1895.

cabo la revolución por lo que el proletariado, junto al campesinado, ha de crear una «dictadura democrática». Los mencheviques, por el contrario, hablan de una revolución burguesa en la que el papel representado por la burguesía debe de ser el de la conquista del poder para dar paso a un desarrollo democrático-capitalista que abra el camino al proletariado hasta alcanzar el socialismo. En carta posterior a Lunacharski, Lenin indica que si en Rusia existiera un parlamento sería justo el apoyo a los liberales en una votación de desempate. Pero que la situación en el trans-



El zar Nicolás II muestra un icono ante sus tropas arrodilladas, preparadas para marchar al frente, durante la guerra ruso-japonesa.



La plaza del Palacio de Invierno, el «domingo sangriento», 9 de enero de 1905.

curso de una revolución es diversa y que, por tanto, «es preciso analizar a fondo la relación del parlamentarismo con la revolución». En octubre Lenin escribe a sus camaradas de Petersburgo y les aconseja que funden inmediatamente grupos de combate. El 30 de octubre el Zar proclama el fin del despotismo y la implantación de las libertades burguesas. Y Lenin escribe a Plejanov asegurándole de que está convencido «de que la necesidad de unificar la socialdemocracia ha madurado definitivamente» y de que «coincidimos con ustedes en las nueve décimas partes de todas las cuestiones de la teoría y la práctica y no vale la pena distanciarnos por esa décima parte restante». El 21 de noviembre regresa a Rusia e inmediatamente inicia trabajos clandestinos. Aboga por una democratización del partido después de que hubiera alcanzado la libertad de asociación y prensa. Asiste a la II Conferencia Pan-rusa de los mencheviques en Petersburgo. Publica un artículo contra los anarquistas. Toma parte en una sesión del **soviet** de Pe-

tersburgo. Conoce a Gorki. Califica en su artículo «Socialismo y religión» a la religión como «opio del pueblo». En Finlandia se celebra la I Conferencia Bolchevique a la que acude Lenin y en la que defiende la reunificación con los mencheviques sobre una base paritaria. La Conferencia acuerda el boicot a la primera Duma (asamblea nacional rusa). En Moscú estalla un levantamiento armado y Lenin regresa a Petersburgo. En Moscú, 1906, Lenin se opone a las «ilusiones constitucionales», considera que las huelgas políticas están agotadas y preconiza el levantamiento armado. En un artículo escribe que «el principio del centralismo democrático dentro del partido goza en la actualidad de general aceptación». Se celebra en Estocolmo el Congreso de Reunificación del POSDR. Lenin, en las reuniones preparatorias con los bolcheviques, se opone a la tendencia que desea boicotear el congreso dada la mayoría menchevique existente en él. Interviene en varias sesiones y son aprobadas propuestas suyas. El Comité

Central queda constituido con siete mencheviques y cuatro bolcheviques, ninguno de los cuales es Lenin. La reunificación es, en verdad, sólo formal y la mayoría de las resoluciones pueden considerarse mencheviques. Pese a todo ello Lenin redacta un llamamiento en el que afirma que «ya no existe la escisión». El 22 de mayo, por vez primera en Rusia, pronuncia un discurso en un acto público ante tres mil personas. En un artículo ataca a Plejanov por sus tendencias «derechistas» y en otro considera que la fracción socialdemócrata en la Duma puede ser «de gran utilidad para la causa de la revolución». En julio se producen los levantamientos de Kronstadt y de Sveaborg y la Duma es disuelta. Encuentro en Finlandia de Lenin con Rosa Luxemburgo. Escribe un artículo en el que defiende la táctica guerrillera y profetiza que la Revolución rusa será un «levantamiento armado». En noviembre se celebra la II Conferencia del POSDR, en la que Lenin sigue en minoría. Al siguiente año Lenin escribe «Socialdemocracia y elecciones para la



Apertura de la Duma (Parlamento) del Imperio, por el zar Nicolás II, en el Palacio de Invierno, el 10 de mayo de 1906.

Duma»: ataca a los liberales (cadetes) y afirma que en cuestiones importantes los partidos de estructura democrática «no pueden prescindir de una consulta con todos sus miembros sin excepción». Y en otro ataca a una fracción menchevique que ha pactado con los liberales, lo que lleva al Comité Central del partido a abrir un juicio disciplinario a Lenin. En febrero, analiza, en otro artículo, la victoria electoral de los liberales y la derrota de la derecha en Petersburgo. En una entrevista con el enviado de «L'Humanité» de París, Lenin declara que en Rusia no se está produciendo una revolución proletaria sino burguesa. En abril comparece ante el tribunal disciplinario del partido, constituido por tres representantes suyos, otros tres mencheviques y tres más que representan a los partidos letón y polaco y a la «Liga». En el V Congreso del POSDR (celebrado en mayo, Londres) los mencheviques tienen 97 delegados y los bolcheviques 106. En el nuevo Comité Central que se nombra figuran seis bolcheviques (entre ellos Zinoviev), cuatro menchevi-

ques, dos socialdemócratas polacos y un letón. Lenin regresa a Rusia donde ha sido disuelta la nueva Duma y se opone al boicot de las nuevas elecciones, aclarando su postura contraria a las anteriores elecciones. En agosto acude a Stuttgart al Congreso de la Internacional Socialista, es elegido miembro del Presidium y conoce a Clara Zetkin. Lenin, Luxemburgo y Martov presentan, conjuntamente, cuatro enmiendas a las proposiciones de Bebel. En una carta,

más tarde, dirigida a Lunacharski, defiende a Bebel y critica a Trotski. A finales de 1907 Lenin, hostigado de nuevo por la policía zarista, emprende su segunda emigración, que no terminará hasta 1917. En 1908, después de visitar Estocolmo y Berlín decide vivir en Ginebra con su compañera. En una carta a Gorki en la que denuncia el hecho de que los intelectuales están abandonando al partido, afirma «que se largue esa gentuza», así el partido «se limpia de inmundicia pequeñoburguesa», «los obreros se preocupan cada vez más por las tareas» y «sube el papel de los revolucionarios profesionales surgidos del medio obrero». En esa misma carta confiesa que está mal preparado filosóficamente, que lee a Bogdanov y a Lunacharski, que Plejanov es criticable políticamente, pero que en «filosofía representa la causa justa» y que está a favor del materialismo. En este período Lenin insiste, en su correspondencia, en sus preocupaciones filosóficas e inicia su libro «Materialismo y empirio-criticismo». Escribe en un artículo su posición contraria al neutralismo de los sindicatos



Lenin entre los miembros del grupo de la Unión de lucha por la liberación de la clase obrera de San Petersburgo, en 1897. (A la derecha de Lenin, sentado, Martov; a su izquierda, Bogdanov).

### ИСТУСНЫЙ МАШИНИСТ ДРОБНИКОВ

Истусный машинист Дробников, живущий в Москве, рассказывает о своей жизни. Он рассказывает о том, как он попал в тюрьму, о том, как он работал в мастерской, о том, как он встретил своего друга, о том, как он встретил своего врага. Он рассказывает о том, как он встретил своего друга, о том, как он встретил своего врага. Он рассказывает о том, как он встретил своего друга, о том, как он встретил своего врага.

Истусный машинист Дробников, живущий в Москве, рассказывает о своей жизни. Он рассказывает о том, как он попал в тюрьму, о том, как он работал в мастерской, о том, как он встретил своего друга, о том, как он встретил своего врага. Он рассказывает о том, как он встретил своего друга, о том, как он встретил своего врага. Он рассказывает о том, как он встретил своего друга, о том, как он встретил своего врага.

Истусный машинист Дробников, живущий в Москве, рассказывает о своей жизни. Он рассказывает о том, как он попал в тюрьму, о том, как он работал в мастерской, о том, как он встретил своего друга, о том, как он встретил своего врага. Он рассказывает о том, как он встретил своего друга, о том, как он встретил своего врага. Он рассказывает о том, как он встретил своего друга, о том, как он встретил своего врага.

Истусный машинист Дробников, живущий в Москве, рассказывает о своей жизни. Он рассказывает о том, как он попал в тюрьму, о том, как он работал в мастерской, о том, как он встретил своего друга, о том, как он встретил своего врага. Он рассказывает о том, как он встретил своего друга, о том, как он встретил своего врага. Он рассказывает о том, как он встретил своего друга, о том, как он встретил своего врага.

Истусный машинист Дробников, живущий в Москве, рассказывает о своей жизни. Он рассказывает о том, как он попал в тюрьму, о том, как он работал в мастерской, о том, как он встретил своего друга, о том, как он встретил своего врага. Он рассказывает о том, как он встретил своего друга, о том, как он встретил своего врага. Он рассказывает о том, как он встретил своего друга, о том, как он встретил своего врага.

El artículo de Lenin en el periódico «ISKRA». (La Chispa), de diciembre de 1900.

rusos y defiende «el máximo acercamiento —de los sindicatos— al partido socialdemócrata». En carta a Gorki y a Lunacharski se opone rotundamente a ellos porque defienden «la unión entre socialismo científico y la religión». Pasa unos días en Capri con Gorki, del que sigue separado en muchas cuestiones. En junio Bogdanov, como dirigente de los bolcheviques de izquierda, se opone a tesis políticas de Lenin, pero, en el fondo, su separación obedece a posiciones filosóficas. Lenin

abandona Ginebra y decide vivir en París, donde en 1909 participa en una reunión del Comité Central del partido. Enseña filosofía en los círculos marxistas y en Moscú se publica su libro filosófico, «Materialismo y empiriocriticismo», en el que la tesis esencial es la consideración de que para él «el materialismo filosófico es el reconocimiento de una realidad objetiva independiente de nuestra conciencia». En verdad, este texto filosófico de Lenin hoy, a la luz de la crítica actual, puede en-

juiciarse como un material en el que prevalece un materialismo mecanicista y elemental. En su defensa, por contra, tal vez haya que aclarar que a Lenin, en el fondo, no le interesaban las doctrinas, sino en su reflejo práctico y político. Y, por otra parte, su incesante y continua agitación política no le permitían una reflexión filosófica meditada y exhaustiva. En una reunión de la redacción de «Proletari» en París, pide que Bogdanov, que también asiste, sea expulsado de la fracción, aunque no del partido. Y exige que el bolchevismo sea «ahora rigidamente marxista». En agosto, en carta a Zinoviev, ataca a los mencheviques, a los canallas del grupo de Bogdanov y al «bribón» de Trotski. En octubre, de ese 1909, Lenin y Krupskaja asisten, como espectadores, a la manifestación que se celebra en París como protesta por la ejecución de Francisco Ferrer. En carta a Gorki le informa que la escisión con los bolcheviques de izquierda es inevitable, pero añade que «ni por asomo se acerca a la profundidad de la existente con los mencheviques». Es en París en 1910 cuando conoce a Inessa Armand, bolchevique rusa desterrada que viaja con sus tres hijos. No se tienen seguridades de hasta qué punto sus relaciones fueron íntimas, aunque, entre otros, Fischer anota que «era muy atractiva y Lenin era sensible a ese atractivo». Hasta 1920, año en el que muere Inessa, las relaciones amistosas entre ella y Lenin y la familia de él no se interrumpen. Si quedan testimonios de los compañeros de Lenin que junto a él asisten en Moscú a los funerales de la amiga muerta y coinciden en describir a un Lenin tan afectado que «cada vez que nuestro círculo se desplazaba por algún movimiento de los presentes, también él se dejaba

empujar sin resistencia alguna, como si estuviera agradecido de que se le acercara más a la muerte». Lenin en ese París de 1910 no cesa, pese a que sus actividades son cada vez más intensas, en disputar con los bolcheviques de izquierda, provocándose, incluso, alguna violencia. Se acuerda suspender la publicación de «Proletari» y apoyar «Pravda», de Trotski. Lenin ataca a la vez a los izquierdistas, critica literaria y políticamente a Gorki y defiende la reunificación con los mencheviques de Plejanov. Y, más tarde, en carta a Gorki, se lamenta de sus disgustos con los bolcheviques de la emigración y confiesa que «emigración y disputas son dos conceptos estrechamente enlazados». Después de visitar a Gorki en Capri, asiste en Copenhague al Congreso de la Internacional Socialista, a donde acuden también Zinoviev, Martov, Kamenev, Trotski, Plejanov, Lunacharski. De vuelta a París escribe a Radek criticando duramente las interpretaciones que Trotski y Martov han hecho del Congreso. En esta época vuelve a colaborar con los partidarios de Plejanov. Condena

al oportunismo del que dice que «es precisamente oportunista porque sacrifica los intereses fundamentales del movimiento por sus ventajas o consideraciones momentáneas, basadas en cálculos miopes y superficiales». En carta a Gorki (1911) Lenin dice que «la oposición a la política colonial a través de la organización del proletariado no frena el desarrollo del capitalismo sino que lo acelera al obligar a crear unos métodos más civilizados y técnicamente más perfectos». En un trabajo titulado «Sobre verdades viejas, aunque eternamente nuevas», afirma que todo país capitalista tiene que pasar por un período de revolución burguesa durante el cual se forma esa o aquella fase del democratismo o parlamentarismo, si bien la forma depende de si la hegemonía la ostenta la burguesía o las capas bajas. En octubre de ese mismo año, 1911, Lenin ataca en un artículo a los bolcheviques «conciliadores», opuestos a los bolcheviques «leninistas» y aclara que en cuanto a ese «calificativo de «leninista» se trata simplemente de un intento malo-

grado de indirecta, con el que se quiere decir que se refiere a los partidarios de una persona aislada; en realidad todo el mundo sabe muy bien que no se trata de que alguien comparta mis opiniones personales sobre uno u otro aspecto del bolchevismo». El 4 de diciembre pronuncia su discurso funerario con ocasión del entierro de Laura (Marx) y Paúl Lafargue que se han suicidado: «Cuando uno ya no es capaz de trabajar para el partido, hay que saber enfrentarse con la verdad y poder morir como los Lafargue». El 18 de enero de 1912 comienza en Praga la Conferencia de los bolcheviques que concluye con la constitución de un partido bolchevique totalmente autónomo, incluso orgánicamente. En una de las sesiones Lenin defiende la «elasticidad de las organizaciones» y preconiza el que la base sea «la célula ilegal rodeada de una red de células legales». Lenin es elegido representante en el Buró Socialista Internacional y miembro del Comité Central Bolchevique creado en Praga. En carta a su hermana Anna (marzo) Lenin dice que «entre los nuestros se están produ-



La dirigente socialdemócrata rusa, Inés Armand, con la que se supone mantuvo Lenin unas relaciones particularmente amistosas. (Novosti).

ciendo peleas y todos se arrojan mutuamente inmundicias». Escribe semanas más tarde su artículo «Los partidos políticos en Rusia» en el que afirma que los parlamentos no son perjudiciales y añade que «con la ausencia de corporaciones representativas todavía es mucho mayor la confusión, la mentira política y todo tipo de prevaricaciones políticas. Cuanto mayor es la libertad política de un país, cuanto más firmes y democráticas son sus corporaciones representativas, tanto más fácil resulta para las masas populares comprender la lucha de los partidos y aprender la política». En junio, critica los órganos periodísticos del partido «Nevskaia Svesda» y «Pravda», a los que califica de «órganos secos y monótonos, desprovistos de interés y combatividad; un órgano socialista debe polemizar; nuestra época es de máxima confusión y sin polémica no hay nada que hacer». Interesa subrayar la crítica que en su artículo «Democracia e ideología populista en China» establece Lenin, acusando a Sun

Yat-sen de «ideas reaccionarias». Así como el ataque a Rosa Luxemburgo por la crítica de ella a Radek. En septiembre de este año, 1912, escribe a su hermana Anna y le dice que espera encontrarla pronto «a menos que estalle una guerra, cosa que no espero», lo que vuelve (en noviembre) a repetir, esta vez a su otra hermana María y todavía más tarde (en diciembre) a su madre. Termina el año con otra carta a Gorki: «Probablemente no habrá guerra. Así que de momento permaneceremos aquí —en Polonia— y nos «aprovecharemos» del odio de los polacos contra el zarismo». En febrero de 1913 Lenin preside una reunión del Comité Central en Cracovia. Krupskaia escribirá después: «En esta ocasión habló mucho con Stalin sobre la cuestión nacional y se alegró mucho de haber encontrado a un camarada que se interesaba seriamente por la cuestión y la conocía a fondo». En un artículo aparecido en marzo («Pravda») escribe: «La dialéctica de la historia es tal que la victoria teórica del marxismo obliga a sus enemigos a dis-

frazarse de marxistas». En otro, también en «Pravda», a los pocos días, Lenin aborda el problema del taylorismo y proclama que Europa debía imitar a los yanquis, pero que la burguesía europea, en vez de adoptar «sus instituciones democráticas» o sus «libertades políticas», adoptaba «los métodos más recientes para la explotación de los trabajadores». En abril publica un trabajo en el que Lenin analiza, en síntesis, la teoría marxista y subdivide al marxismo en tres componentes: la filosofía, la economía y la doctrina del socialismo. En mayo escribe, en un artículo sobre China que «el partido de Sun Yat-sen se está convirtiendo en un importante factor del progreso en Asia y del progreso de la humanidad». En agosto Lenin interviene en la Conferencia de las organizaciones del POSDR en el extranjero con un trabajo «Sobre la situación del partido». Y en septiembre aparece su artículo «Marxismo y reformismo» en el que indica que a diferencia de los anarquistas, los marxistas «admiten la lucha por las reformas, esto es, por aquellas



Lenin (con sombrero hongo), jugando al ajedrez con Bogdanov, en la casa que en Capri tenía Gorki (este último, sentado, al fondo de la fotografía, sobre la balaustrada de la terraza).



17 de julio de 1917:  
Guerra civil en  
Petrogrado. Escena de  
pánico en el ángulo de la  
calle Sadovaya y la  
perspectiva Nevski.

mejoras en la situación de los trabajadores, a pesar de que el poder siga en manos de la clase dominante» pero hay que combatir, sin embargo, a esos reformistas que quieren limitar sus acciones a la reforma, pues el reformismo, con ese carácter, significa «el alejamiento del marxismo y su sustitución por una 'política social' burguesa». Y a fines de este año de 1913 Lenin escribe a Inessa Armand estas líneas: «la mayor parte de la humanidad (99 por 100 de la burguesía, 98 por 100 de los liquidadores, aproximadamente un 60-70 por 100 de los bolcheviques) no saben pensar, limitándose a aprender palabras de memoria».

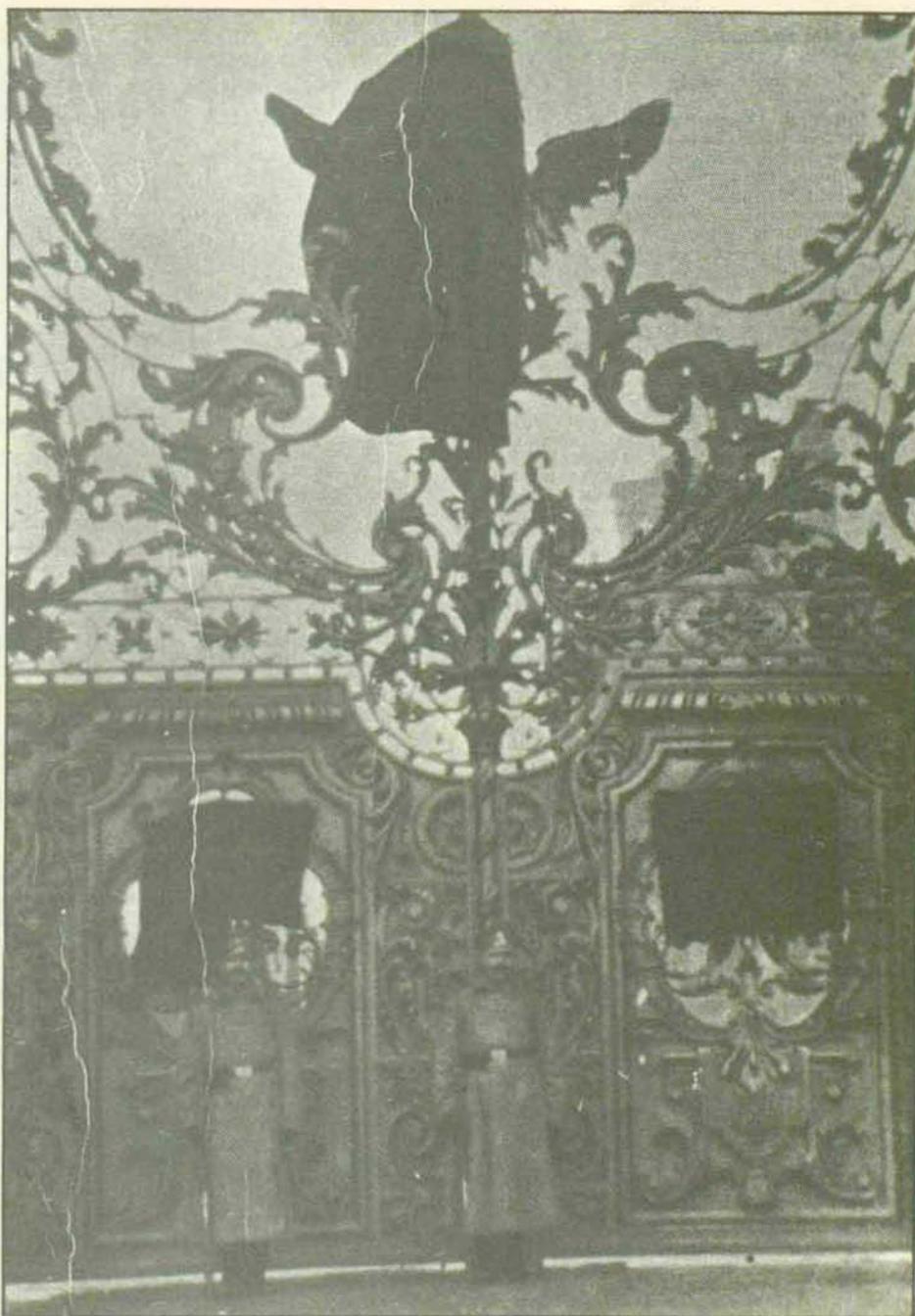
### 3. LOS PASOS CRUZADOS (1914-1916)

Lenin, con motivo de sus disparidades con Bogdanov, que acaba de abandonar la redacción de «Pravda», escribe a Kamanev: «Por lo que se ve, la salida de Bogdanov ha provocado descontento (entre la

chusma de la intelectualidad, claro está)». Es el problema de las nacionalidades el que aborda un trabajo posterior (marzo) donde afirma que «los trabajadores con conciencia de clase no predicán el separatismo, pues conocen las ventajas de los grandes estados y de la unión de grandes masas de trabajadores; sin embargo, los grandes estados sólo pueden ser democráticos con plena igualdad de derechos de las naciones. Y una igualdad así supone también el derecho al separatismo». En junio, Lenin escribe «Sobre la unidad»: «la unidad es imposible sin organización. La organización es imposible sin la sumisión de la minoría a la mayoría». Y llega el 1 de agosto de 1914. Lenin se entera de la declaración de guerra de Alemania contra Rusia y días más tarde de la aprobación de los créditos de guerra por parte de los socialdemócratas alemanes en el parlamento alemán, lo que no acepta y se niega a creerlo. Ya antes, en respuesta a Zinoviev que aseguraba que los socialdemócratas alemanes no se atreverían a hablar en contra de la guerra, Lenin había res-

pondido «no, a pesar de todo no son tan canallas, no lucharán contra la guerra pero votarán en contra para que la clase obrera no se alce contra ellos». Ahora, ante la evidencia de la «traición» alemana exclama: «Este es el fin de la II Internacional». El 8 de agosto Lenin es detenido en Polonia durante unos días, pero los dirigentes socialdemócratas, en especial el austriaco Adler, consiguen su libertad. Se refugia en Suiza, donde se reúne con varios bolcheviques y en una ponencia sobre la guerra, que es aceptada, caracteriza a ésta como «burguesa, imperialista, dinástica» y condena a los socialistas alemanes como traidores al socialismo. Esta posición es ampliada más tarde (octubre) afirmando que la postura contra la guerra deberá partir de una situación real, que la guerra actual es imperialista, que ya ha pasado la época de las guerras nacionales y recuerda que para Marx el proletariado no tiene patria. Y alaba a Martov: «precisamente porque mis diferencias con Martov fueron tantas y tan fuertes debo afirmar que este escritor está ha-

ciendo ahora precisamente lo que todo socialdemócrata debe hacer: critica a su propio gobierno». En carta a Shiliapnikov (octubre) Lenin escribe: «Pannekoek tiene razón: la II Internacional ha muerto definitivamente. Ha sido enterrada por los oportunistas (y no por el «parlamentarismo», como ha expresado el torpe Pannekoek)». En Berna (diciembre) Lenin ataca la conferencia que Martov ha pronunciado sobre «La guerra y la crisis del socialismo». Y es a comienzos de 1915 cuando escribe a Inés Armand en uno de esos característicos giros suyos en los que demuestra la preocupación por tantos temas fundamentales a la vez (alguien definió a Lenin así: «no hay un solo hombre en el mundo que como él se ocupe de la revolución las veinticuatro horas del día, que no tenga más pensamientos que los relativos a la revolución y que, hasta cuando duerme no vea más que la revolución en sus sueños»), sobre el tema de las relaciones sexuales: «aconsejo eliminar de entrada la petición de amor libre (por parte de la mujer). En realidad se deriva de ello una petición burguesa pero no proletaria». Y, remacha su concepción unos días más tarde, proponiendo a su amiga (que seguía consultándole sobre el proyecto de un folleto que ella estaba en trance de escribir), que había que contraponer «al matrimonio pequeño burgués-intelectualoide, campesino, provinciano, sucio y sin amor, el matrimonio civil, proletario y con amor, hasta alcanzar a los tipos con conciencia de clase». Estas concepciones, en cierta manera acrílicas de Lenin y dictadas por conceptos estrechos y nada abiertos, sería una constante en él en cuanto es célebre su posterior polémica con la Kollontai sobre el «vaso de



En el palacio de Tsarskoie-Selo, el águila y los monogramas imperiales han sido cubiertos con paños rojos... Es el fin del zarismo.

agua», etc. El 22 de mayo Lenin escribe a la Kollontai, que se encuentra en Oslo, una carta en la que critica a los «burgueses provincianos» de Noruega que «en vísperas de la revolución social se oponen a que el pueblo sea armado», considerando que «¿cómo puede admitirse la lucha de clases, si se es incapaz de comprender que en determinados momentos tiene que convertirse irremisiblemente en guerra civil?». Y reafirma

en un artículo (julio) que en caso de guerra reaccionaria la clase revolucionaria debe desear la derrota de su propio gobierno. Lenin, conjuntamente con Zinoviev, escribe el folleto «Socialismo y guerra» en el que destaca —tras el clásico análisis suyo de que la guerra tiene un carácter imperialista y en el que se condena a los socialdemócratas patrioteros— la tesis de que se debe crear la III Internacional con una base revolucionaria.

En septiembre se celebra en Zimmerwald la Conferencia Internacional convocada por el Partido Socialista italiano. Por Rusia asisten los bolcheviques Lenin y Zinoviev y por los mencheviques Martov y Axelrod. También acude Trotski. La delegación más numerosa es la de los socialdemócratas antibelicistas alemanes. Lenin consigue alinear, alrededor suyo, a la «izquierda» de Zimmerwald (Zinoviev, Radek, entre otros). Lenin presenta su tesis de que «la guerra imperialista entre naciones sea transformada en guerra civil», pero es derrotada por 19 votos contra 12. Radicalizando su crítica antiimperialista Lenin (en octubre) escribe un artículo en el que dice que «resulta imposible una solución individual de las tareas revolucionarias en ese o aquel país. Hoy la revolución democrática burguesa en Rusia ya no es prólogo, sino parte inseparable de la revolución socialista en Occidente». Y meses después (febrero de 1916) en un acto en Berna, Lenin proclama «que después de la guerra europea vendrá la revolución proletaria contra el capitalismo». En su tesis «La revolución socialista y el derecho de las naciones a la autodeterminación» (mayo), combatiendo a Bujarin y a Radek, establece que «la revolución socialista no es un acto aislado, sino una época en la que se agudizan los conflictos

de clase» y añade que «asi como resulta imposible un socialismo victorioso que no lleve a la práctica la democracia total, así el proletariado que no realice la lucha consecuente y revolucionaria por la democracia no logrará prepararse para vencer a la burguesía». A principios de junio Lenin termina su libro «El imperialismo fase superior del capitalismo» y esa obra con «El Estado y la revolución» pueden considerarse como las de mayor influencia universal. Es un momento de plenitud en su evolución ideológica y en la plasmación teórica. En «El imperialismo fase...» Lenin establece que el capitalismo del siglo XX es un capitalismo monopolista en cuanto a su estructura interna, imperialista en cuanto a su eficacia en la política exterior y, en relación a su significado histórico, lo juzga como capitalismo en corrupción («capitalismo de transición o, mejor dicho, moribundo»). Durante estos meses, Lenin madura el problema de la creación de una «III Internacional únicamente contra los kautskyanos de todos los países» y basada en la izquierda de Zimmerwald. En un trabajo «Sobre una caricatura del marxismo y sobre el 'economismo imperialista'», Lenin dice: «El socialismo es doblemente imposible sin democracia: 1.º el proletariado no podrá realizar

la revolución socialista si mediante la lucha por la democracia no se prepara para la revolución; 2.º sin una realización total de la democracia el socialismo victorioso no podrá afirmar su victoria ni hacer verdad la muerte del Estado para la humanidad». Y respecto al camino para llegar al socialismo afirma que «todos los pueblos alcanzarán el socialismo, eso es infalible. Pero no llegarán a él por una vía igual para todos: cada uno conferirá sus propias características a esa o aquella forma de democracia, a esa o aquella variante de la dictadura del proletariado, a ese o aquel ritmo de transformación socialista de los distintos aspectos de la vida de la sociedad. Nada sería teóricamente más penoso y prácticamente más ridículo que pintar con monótonos grises un cuadro del futuro en este aspecto y «en nombre del materialismo histórico». A finales de 1916, en su artículo «Sobre la consigna del 'desarme'» —el desarme es un ideal socialista pero sólo en el socialismo dejará de haber guerras— Lenin afirma «pero no es socialista aquel que espera que el socialismo pueda realizarse sin revolución y sin dictadura del proletariado. La dictadura es el poder estatal que se apoya directamente en la autoridad. En la época del siglo XX, la autoridad no es el puño ni la porra, sino el ejército». ■ R. M. S.

COLECCION ZIMMERWALD

La Revolución Francesa y nosotros.  
D. Guérin. Ptas. 200

La Revolución Rusa de 1917.  
M. Ferro. Ptas. 250

COLECCION E.V.

Historia de la URSS  
J. Bruhat. Ptas. 200

La Guerra de los 30 años  
G. Livet. Ptas. 180

Editorial Villalar